

TRABAJO PRÁCTICO EN EL MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL

Imágenes de Roma: poder, sociedad, religión (salas 18-23)

Pieza seleccionada: El sepulcro de Husillos (Palencia), sala 21, 2839

Juan Sánchez Bascuñana, 2015



SUMARIO

0.- Ficha MAN

1.- Introducción

2.- Descripción del objeto

3.- Paralelos: a) Litografía sobre éste altorrelieve en el MAN,

b) Sarcófago llamado del Poeta (Museo Vaticano)

4.- Conclusiones

Juan Sánchez Bascuñana, 5/03/1016

0.-FICHA MAN:

FICHA MUSEO (Sin descripción)

Inventario	2839
Clasificación Genérica	Mundo funerario; Escultura
Objeto/Documento	Sarcófago
Título	Sarcófago de Husillos
Conjunto	Museo Español de Antigüedades. Tomo I. Lámina 2; FD y FM 2839
Metal	Mármol
Técnica	Cincelado Labrado
Dimensiones	Altura = 57 cm; Longitud = 204 cm; Anchura = 66 cm
Iconografía	Orestes
Cronología	126=175 (Mediados S. II d.C.)
Contexto Cultural/Estilo	Cultura Romana
Lugar de Producción/Ceca	Roma
Lugar de Procedencia	Husillos
Historia del Objeto	Topografía antigua: Sala IV-A-14 Hasta su traslado al Museo Arqueológico Nacional estuvo en la Colegiata de S. María de Defesa Brava, en cuyo lugar es señalado ya, en el siglo XVI, por Ambrosio de Morales, quien lo vio y estudió.
Catalogador	Antigüedades Griegas y Romanas

1.- INTRODUCCIÓN: La utilización de los sarcófagos se debe a un cambio en el ritual funerario romano, que hacia principios del siglo II d.C., y más concretamente desde la época del emperador Adriano (117-138), por influencia de las prácticas y religiones orientales, irá pasando de la incineración del cadáver y la posterior recogida de sus cenizas en una urna, a la inhumación. Con el uso de los sarcófagos surge la posibilidad de decorar su frente y laterales con escenas de significados escatológicos, es decir, referidas al más allá. El tema de esta gran tragedia familiar, ligada a la muerte vengadora y al arrepentimiento posterior, aparece con frecuencia en los sarcófagos romanos con un significado funerario difícil de determinar. Las familias aristocráticas fueron las primeras en adoptar el empleo del sarcófago y aprovechar las posibilidades decorativas que ofrecía.

2.- DESCRIPCIÓN DEL OBJETO: Este magnífico sarcófago de mármol blanco, bellamente decorado con escenas pertenecientes al mito de Orestes, es uno de los mejores y más antiguos sarcófagos romanos de los que se han hallado en España. Seguramente formó parte del mausoleo familiar de un destacado personaje de alguna ciudad hispano-romana de la meseta y, posteriormente, parece que fue reutilizado en el siglo X para enterrar en la Colegiata de Santa María de Husillos (Monzón, Palencia), a su fundador Don Fernando Ansúrez. Allí permaneció hasta su ingreso en el Museo en 1870. La Venganza de Orestes esculpida en piedra y las escenas representadas en relieve continuo pertenecen, en concreto, al mito de la Venganza de Orestes

3.- PARALELOS

a) Litografía sobre éste altorrelieve en el MAN

En la sala 21 del Museo Arqueológico Nacional se encuentra esta pieza la escena central del Sepulcro de Husillos, a cuyos lados se sitúan dos imágenes de sus laterales y en cuyo centro aparece un dibujo del rostro de Orestes. La dimensión de la lámina es de 20,5 x 32 cm. y se publicó en la revista El Museo Español de Antigüedades entre los años 1872 y 1880, al poco tiempo de su llegada al Museo Arqueológico. De esta bella lámina dibujada por Ponzano, y litografiada por Aznar, se hizo eco el periódico La Ilustración Católica nº 16 (Madrid) el 28 de octubre de 1881

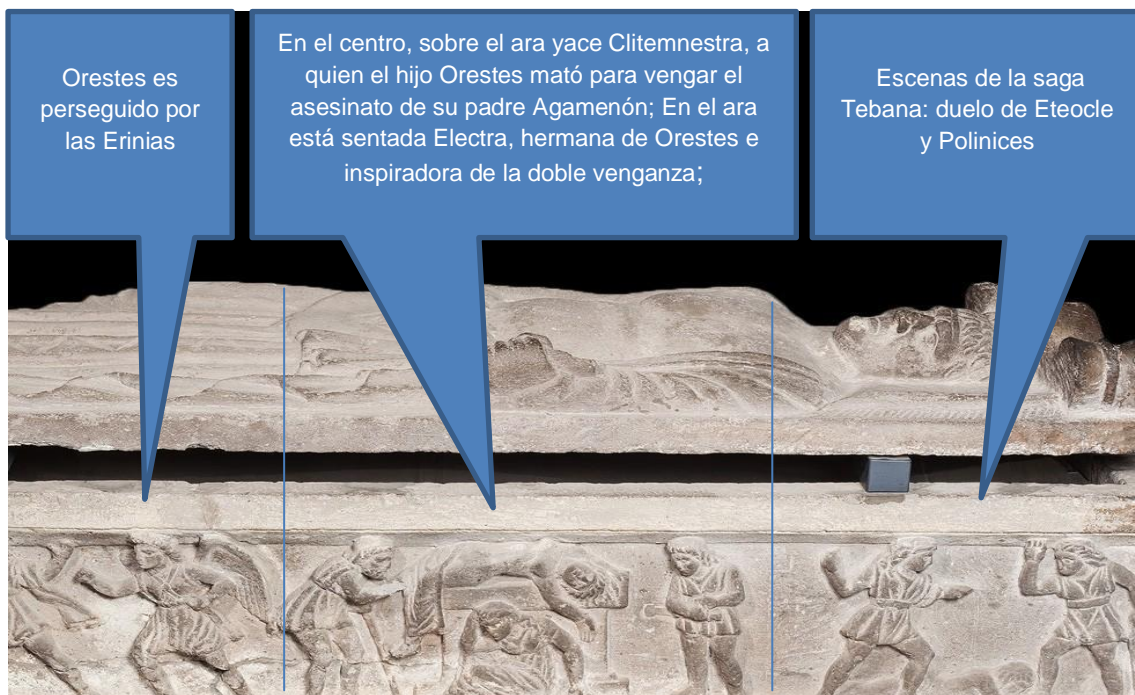


b) Sarcófago llamado del Poeta (Museo Vaticano)

Este sarcófago, en el que aparece una nueva versión de la muerte de Clitemnestra y Egisto a manos de Orestes, está inventariado por el Museo Vaticano con el nº 14561. Procedente de Tarquinia y está datado en torno al 300 a. de C.



A continuación detallamos tres imágenes del conjunto para su mejor visualización.
(Tapa no pertinente)



4.- CONCLUSIONES

Partiendo de la definición que la RAE hace de sarcófago (obra por lo común de piedra, que se construye levantada del suelo, para dar en ella sepultura al cadáver de una o dos personas), podríamos precisarla aún más, añadiendo que el difunto deberá reposar en posición estirada. Y es que esta última matización es importante, ya que la dimensión horizontal del cuerpo yacente determina la dimensión de la tumba conformada en este caso como sarcófago.

La producción del citado elemento funerario, cobró fuerza en Roma en el siglo II d.C. (datación que corresponde al resto arqueológico objeto de nuestro estudio), toda vez que ya en esa época estaban remitiendo la practicas de incineración en favor de la inhumación.

Según Monserrat Clavería “Hacia el año 150 d.C., la demanda de sarcófagos había experimentado un extraordinario crecimiento, lo cual impulsó un cambio radical en la concepción de la ornamentación de los sarcófagos... los grifos desaparecen y los de guirnaldas sufren un notable retroceso...En cambio se imponen con fuerza los sarcófagos que sitúan las leyendas míticas en primer plano...”¹

Y en este último párrafo de Doctora Clavería es donde insertamos nuestro comentario sobre el Sarcófago de Husillos, adquirido presumiblemente por un alto personaje romano que deseó que la leyenda de Orestes, cincelada magistralmente en mármol blanco, velara su sueño eterno.

¹ CLAVERÍA NADAL, Monserrat, *El sarcófago romano*, Universidad de Murcia, 2001, pág.33

Las fotos del presente trabajo son propiedad del Museo Arqueológico Nacional.